Neuapostolische Kirche
Schweiz

¡Tu Dios es mi Dios!

16.06.2024

Durante el fin de semana del 15/16 de junio, la comunidad de Alicante pudo vivir un fin de semana especial por doble motivo. El sábado 15 tuvo lugar la reunión anual de los dirigentes de distrito de la enseñanza en España, y el domingo 16, se celebró un Servicio Divino de fiesta bajo la conducción del Obispo Alganza.

Aunque existe mucho contacto entre los responsables de la enseñanza, no siempre tienen la posibilidad de verse en persona; sin embargo la alegría fue enorme al poder estar todos juntos de nuevo.

El sábado 15 de junio el anfitrión, el dirigente de la comunidad de Alicante, recibió a los responsables con los brazos abiertos, y ofreció la iglesia de dicha ciudad como lugar de reunión para el seminario de enseñanza.

La jornada comenzó con un repaso de lo que hacen los niños musicalmente en cada región. Se mostraron videos de niños cantando o tocando instrumentos, y se pudo observar que cada comunidad cuenta con pequeñas estrellas.

Después hubo una pequeña presentación sobre una forma alternativa de llegar mejor a los corazones de los niños de entre 10 y 14 años. Se trata de un Servicio Divino especial para este grupo objetivo, adaptado en tiempo y lenguaje, que va seguido de una parte más activa, en la que se intenta subrayar el mensaje principal de la palabra de texto.

¡Acción!

Tras una pausa para comer, el responsable de la enseñanza en la Iglesia Regional de Suiza transmitió buenas noticias. El nuevo material didáctico para las clases de Religión (niños en la edad de 10 a 13 años) está listo en alemán, y se espera que dentro de un año también en español.

Como a estas alturas del seminario empezó a aparecer el cansancio, el ponente invitó a todos los participantes a levantarse para resolver activamente una tarea. Un trabajo en grupos que se tenía que realizar en el suelo y sin hablar. «Un cuerpo en movimiento hace que la sangre llegue mejor al cerebro».

Todavía quedaba tiempo para dos presentaciones más. La primera ofreció una información detallada sobre el TEA, trastorno del espectro autista, y cómo se puede intentar integrar a los niños con este trastorno en las diferentes clases. La segunda fue una presentación de un proyecto realizado en Cataluña, más concretamente sobre los orígenes y la evolución de la comunidad de Gerona. Como resultado final del mismo, se enseñó una revista hermosa con abundantes fotografías y detalles. ¡Una auténtica joya!

Domingo 16 de junio

55 hermanos pudieron participar de un Servicio festivo oficiado por el Obispo Alganza. Él usó la palabra de Éxodo 20: 2-3: «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.»

Tu Dios, también es el Dios del otro

El coro preparó el camino de la prédica, cantando “Más cerca, oh, Dios te ti”. El ministerio oficiante hizo referencia al día anterior, donde reinaba un ambiente especial. «¿Por qué? Porque estaba Dios, tu Dios, y el Dios del que está a tu lado.»

Nada de dioses personales

«Dios quiere intervenir en nuestras vidas y tenemos que dejarle. No podemos hacerle nuestro propio Dios, que hace las cosas a nuestra manera. También es el Dios del prójimo.»

Diez mandamientos

«El texto bíblico forma parte de los 10 mandamientos», continuó el Obispo. Estas indicaciones sirven de orientación, también hoy en día. «No tener a dioses ajenos a mí, significa “confía en mí”.»

No solo están los 10 mandamientos. Dios envió a su Hijo que hoy en día es nuestro máximo referente. Nos enseñó lo más importante: Dios es amor. Él es un Padre para todos, alguien que está cerca, que se quiere revelar. «¿Dónde se revela Dios? En tu hermana, en un niño, en un siervo. ¡Qué grande es reconocer esto!»

Dios está en el centro de mi vida

No se puede servir a dos señores: «No adoremos a nosotros mismos o al dinero. No intentemos que Dios sea a nuestra manera. ¡Tu Dios es mi Dios!»

Las normas

Fueron llamados al altar para colaborar dos siervos más. Una frase destacada: «Mi madre solía decir: “Mientras vivas en esta casa, tendrás que hacer lo que yo diga”. ¿Por qué lo decía? Porque se buscaba la harmonía, la tranquilidad, en definitiva, la paz.»

Si cumplimos los mandamientos, podremos vivir en paz y alcanzar la meta final.

Tras la celebración de la Santa Cena y la bendición final, todos los presentes pudieron disfrutar en armonía de un refrigerio.